

Martes XV del Tiempo Ordinario (par)

PRIMERA LECTURA

Si ustedes no creen en mí, irán a la ruina.

Lectura del libro del profeta Isaías

7, 1-9

Cuando Ajaz, hijo de Jotam, hijo de Ozías, reinaba en Judá, Rasón rey de Siria, y Pécaj, hijo de Remalías y rey de Israel, fueron a Jerusalén para atacarla, pero no lograron conquistarla.

Cuando al heredero de David le llegó la noticia de que los sirios acampaban en Efraín, se estremeció su corazón y el del pueblo, como se estremecen los árboles del bosque, agitados por el viento.

Entonces el Señor le dijo a Isaías: “Sal al encuentro de Ajaz con tu hijo Sear Yasub, donde termina el canal de la alberca superior, junto a la calzada del batanero, y dile: ‘Mantente alerta, pero tranquilo. No le tengas miedo a ese par de tizones humeantes; no te acobardes ante la cólera de Rasón, rey de Siria, y de Pécaj, rey de Israel. No importa que

tramen tu ruina, diciendo: Ataquemos a Judá, sitiémosla, conquistémosla y nombremos rey de ella al hijo de Tabel”’.

Esto dice el Señor:

“Eso no llegará a suceder.

Damasco es la capital de Siria

y Rasón es el rey de Damasco;

Samaria es la capital de Efraín

y el hijo de Remalías es el rey de Samaria.

Pues bien, dentro de sesenta y cinco años

Efraín será destruido y dejará de ser pueblo.

Y si ustedes no creen en mí,

también irán a la ruina.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 47

R/. Dios es nuestro defensor.

Grande es el Señor y muy digno de alabanza,
en la ciudad de nuestro Dios.

Su monte santo, altura hermosa,
es la alegría de toda la tierra.

R/. Dios es nuestro defensor.

El monte Sión, en el extremo norte,
es la ciudad del rey supremo.

Entre sus baluartes ha surgido Dios
como una fortaleza inexpugnable.

R/. Dios es nuestro defensor.

Los reyes se aliaron
para atacarla juntos;
pero al verla, quedaron aterrados
y huyeron despavoridos.

R/. Dios es nuestro defensor.

Allí los invadió el pánico
y dolores como de parto;
como un viento del desierto,
que destroza las naves de Tarsis.

R/. Dios es nuestro defensor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Sal 94, 8

R/. Aleluya, aleluya.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice:

“No endurezcan su corazón.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

El día del juicio será menos riguroso para Tiro, Sidón y Sodoma que para otras ciudades.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

11, 20-24

En aquel tiempo, Jesús se puso a reprender a las ciudades que habían visto sus numerosos milagros, por no haberse convertido. Les decía:

“¡Ay de ti, Corozáin! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran realizado los milagros que se han hecho en ustedes, hace tiempo que hubieran hecho penitencia, cubiertas de sayal y de ceniza. Pero yo les aseguro que el día del juicio será menos riguroso para Tiro y Sidón, que para ustedes.

Y tú, Cafarnaúm, ¿crees que serás encumbrada hasta el cielo? No. Serás precipitada en el abismo, porque si en Sodoma se hubieran realizado los milagros que en ti se han hecho, quizás estaría en pie hasta el día de hoy. Pero yo te digo que será menos riguroso el día del juicio para Sodoma que para ti”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PETICIONES MARTES XV DEL T. ORDINARIO

Sacerdote: Invoquemos a Dios, esperanza de su pueblo, diciendo: **R/. Escúchanos, Señor.**

* Te damos gracias, Señor, porque hemos sido enriquecidos en todo por Cristo, tu Hijo; haz que por él crezcamos en todo conocimiento. Oremos al Señor. **R/. Escúchanos, Señor.**

* En tus manos, Señor, están el corazón y la mente de los que gobiernan; dales, pues, acierto en sus decisiones, para que te sean gratos en su pensar y obrar. Oremos al Señor. **R/. Escúchanos, Señor.**

* Tú que a los artistas concedes inspiración para plasmar la belleza que de ti procede, haz que con sus obras aumente el gozo y la esperanza de los hombres. Oremos Señor. **R/. Escúchanos, Señor.**

* Tú que no has prometido la resurrección en el último día, no te olvides de tus hijos que ya han dejado el cuerpo mortal. Oremos al Señor. **R/. Escúchanos, Señor.**

Se pueden y añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Suba nuestra oración hasta ti, Padre de clemencia, y descienda sobre nosotros tu bendición; así, con tu ayuda, seremos salvados ahora y por siempre. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**